

Escala de conservación de mejoramientos de campo: una forma sencilla de estimar su condición

Ing. Agr. Santiago Barreto Corvo
Ing. Agr. Ricardo Barbat Rodríguez
Plan Agropecuario

En la regional Este se viene trabajando en la construcción de una herramienta que sea capaz de orientar a los productores sobre cuál es la condición de sus mejoramientos de campo. Esta escala está en proceso de desarrollo, y con ella pretendemos determinar el grado de salud o condición de los mejoramientos extensivos. La premisa fundamental es que esta herramienta de diagnóstico, sea fácil de usar y útil para los productores.



Foto: Plan Agropecuario

¿Cómo surge y qué persigue?

Esta herramienta nace en respuesta a la inquietud de muchos productores y técnicos que observan una gran cantidad de situaciones de degradación del recurso campo natural, debido a la introducción de una especie exótica, y que la mayoría de los casos se hace difícil determinar la magnitud o grado de este deterioro.

Es común en las actividades que desarrollamos en la regional, la consulta acerca de la agresividad de algunas especies introducidas sobre el campo natural, del avance de gramilla, etc. A partir de esta situación se pensó en diseñar una herramienta que de manera simple pudiera contestar la pregunta, ¿qué tan degradado está el mejoramiento que tengo? y prever cuál será el comportamiento de esta pastura en el futuro y que manejo se puede realizar teniendo en cuenta el objetivo productivo que cada productor tenga con ese mejoramiento.

¿En quiénes pensamos como usuarios?

Esta herramienta estará dirigida a productores con el objetivo que puedan evaluar en qué estado se encuentran sus mejoramientos. Es de nuestro interés que pueda ser fácilmente adoptada, para ello

es una condición necesaria que sea sencilla y de fácil uso.

Entre los aspectos más importantes, prevemos que no le insuma demasiado tiempo al usuario diagnosticar cada situación y le permita que la información obtenida se registre año a año. De este modo al conocer el estado de conservación del mejoramiento, cada productor podrá definir lineamientos en cuanto a su manejo en aquellos casos que ameriten una corrección.

¿Cómo se utiliza?

A través de la observación sistematizada de algunas características del mejoramiento ya establecidas en la escala, se determina en qué estado de conservación se encuentra el mejoramiento. Es bueno aclarar que por mejoramiento entendemos el agregado de especies forrajeras y fertilización al campo natural, intentando corregir sus falencias, como ser baja productividad invernal y/o baja calidad; sin deteriorar el recurso del cual partimos que es el campo natural. Cabe destacar que se descartan todas aquellas situaciones en donde la base del mejoramiento no sea campo natural, por lo que entendimos necesario remitirnos a la definición de campo natural.

Campo natural es un ecosistema dominado por pastos nativos, hierbas, pequeños arbustos y ocasionalmente árboles en un paisaje ondulado, con cerros y con una fertilidad de suelos muy variable. Con clima subtropical, húmedo, caluroso en verano y templado en invierno.¹

Para precisar aún más definimos que Campo natural es aquella vegetación sin desmonte en los últimos 40 años (fecha de referencia fotos áreas del Servicio Geográfico Militar de 1967), con menos de 30% de cobertura aérea de árboles y/o 70% de arbustos, con una cobertura basal de al menos 50% de especies herbáceas nativas y en general dominada por gramíneas pertenecientes al elenco florístico local.²

Teniendo claro el requisito anterior, se debe observar el porcentaje de cobertura aérea de aquellas especies que no pertenecen al campo natural (especie/s introducida/s + malezas), por ser las fáciles de identificar a simple vista, teniendo como límite superior 50% de cobertura de las mismas sobre el tapiz.

¿Qué sorpresas encontramos?

Durante el desarrollo de la herramienta se ha identificado la dificultad de poder extrapolar un estado de conservación de un mejoramiento de una zona a otra, observándose que no todos los tapices naturales se comportan de la misma manera frente a la introducción de una misma especie.

Por citar un ejemplo, un mejoramiento de Lotus Rincón que aparenta ser muy agresivo en primavera (puede parecer un mejoramiento degradado), sin embargo al otoño siguiente es un campo muy bien conservado, y el campo natural se encuentra intacto o muy saludable con una cobertura muy alta brindada por la gran diversidad de especies nativas.

¿En qué estamos?

Estamos en etapa de calibración. La herramienta se utiliza a nivel de la regional durante esta primavera y se utilizará durante el próximo otoño para evaluar los mismos mejoramientos. En esta etapa se prevé la participación de productores y técnicos para que nos puedan aportar su punto de vista acerca de la usabilidad y eficacia de la herramienta para así poder corregir errores, omisiones, etc., con el ob-



Foto: Plan Agropecuario

jetivo que esta escala sea lo más precisa posible al momento de presentarla a los productores.

Aún no podemos compartir los parámetros que fueron tenidos en cuenta para la construcción de la escala, debido a que nos encontramos en proceso de calibración y discusión, pero pretendemos lograr una escala semáforo donde podamos identificar al menos 3 situaciones.

Verde: la situación es buena a muy buena, el campo natural está bien conservado y la/s especies introducidas y las malezas no han avanzado sobre el recurso campo natural.

Amarillo: serán situaciones de deterioro parcial y la/s especies introducidas y las malezas han tenido algo de avance.

Rojo: serán las situaciones donde la/s especies introducidas y las malezas hayan desplazado el campo natural.

¿Cómo sigue?

De aquí en adelante tenemos que seguir buscando el momento correcto del año para realizar la evaluación, además ir com-

parando resultados entre varios mejoramientos de la regional, e ir calibrando esta herramienta para que sea lo más extrapolable posible de una situación a otra.

También nos interesa vincularla a la productividad del mejoramiento, ya que la escala nos brinda la posibilidad de estimar su degradación, pero aún no nos aporta datos sobre la producción del mejoramiento. Serían estimaciones independientes pero muy complementarias.

Esperamos avanzar a la brevedad y tener la herramienta calibrada y validada para ser compartida entre productores y técnicos.

Agradecemos los aportes de los Ings. Agrs. Marcelo Pereira, Nicolás Scarpitta y Dra. Betina Còppola. ●

Material consultado

Allen V.G., C. Batello, E.J. Berretta, J. Hodgson, M. Kothmann, X. Li, J. Mclvor, J. Milne, C. M. orris, A. Peeters and M. Sanderson (2011) An international terminology for grazing lands and grazing animals. *Grass and Forage Science*, 66, 2-2. Oyarzabal M., 2014.